

CARTA AL EDITOR

RELACIÓN DE LAS CORRIENTES DEL PENSAMIENTO CON EL CONCEPTO DE SALUD EMITIDO POR GEORGES CANGUILHEM.

Dulima Pérez-E¹ , Asleidy Ascendra-A² , Bertha Zuleta-M³ , Yudis Monterroza-C⁴ 

¹Bacterióloga, Esp. Epidemiología. Epidemióloga, Alcaldía San Marcos San Marcos– Colombia.

²Bacterióloga, Esp. Gerencia y auditoría en salud. Coordinadora de calidad, Laboratorio Clínico Vivian Ramírez IPS SAS. Montería – Colombia.

³Enfermera, Esp. Gerencia de la calidad y auditoría en salud. Secretaria de Salud, Alcaldía El Bagre. El Bagre-Antioquia.

⁴Administradora en salud. Coordinadora SIAU, EPS Mutual Ser. Montería-Colombia.

Correspondencia: duliesth@gmail.com

SCHOOLS OF THOUGHTS AND ITS RELATIONSHIP WITH THE HEALTH CONCEPT ISSUED BY GEORGES CANGUILHEM

Recibido: 18 de marzo de 2022 - Aprobado: 15 de junio de 2022 - Publicado: 30 de junio de 2022

Antes de pretender establecer una posible relación de las corrientes del pensamiento con el estatuto epistemológico del concepto de salud de Georges Canguilhem, es necesario mencionar aspectos relevantes de la biografía de este autor, Georges Canguilhem (1904-1995) fue un filósofo francés e historiador de la ciencia, siendo profesor de filosofía realiza sus estudios de medicina por razones filosóficas y no médicas, su tesis de grado como médico fue “la visión crítica de lo normal y lo patológico” según Lecourt, Canguilhem no tenía en un principio, afanes epistemológicos respecto a la medicina, quería más bien tener claridad sobre la técnica, o más bien el arte médico (1). Fue formado bajo la influencia del idealismo Kantiano de sus maestros (Lagneau y Alain), con el pasar del tiempo, cambió su trayectoria y se separa del idealismo de Kant pero conserva alguno de sus motivos inspiradores (2).

Para realizar un abordaje epistemológico en búsqueda de determinar la validez conceptual de un conocimiento específico como el

de “salud”, Caraballo ÁS menciona en su artículo “definición de salud desde la postura de salubrista”, que se debe recurrir a la vertiente teórica que cultive cada autor y a su concepción epistemológica y paradigmática, “esto le permitirá apropiarse de argumentos objetivos, que lo lleven a un aterrizaje hacia una o varias corrientes del pensamiento” (3).

La consolidación de un estilo de pensamiento sumada a las diferentes experiencias de vida de un investigador desembocará tarde o temprano en la maduración de un Enfoque Epistemológico predominante en tal personaje, este estilo no necesariamente será inmutable, se modificará eventualmente de acuerdo a la información que reciba y a las experiencias de vida, científicas o no, que tenga (4).

Tras una revisión sistemática de los conceptos de salud emitidos por Canguilhem existen rasgos teóricos que hacen pensar que sus posturas se aproximan a las corrientes del pensamiento racionalista y existencialista, antes de presentar

© 2022. Universidad de Córdoba. Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Creative Commons Attribution License, que permite el uso ilimitado, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el autor original y la fuente se acreditan.

la posible relación, se definen las principales características de estas dos corrientes.

El pensamiento existencialista que surge a finales del siglo XIX como una reacción frente al idealismo hegeliano y se desarrolla con fuerza en el siglo XX, plantea la preeminencia de la existencia sobre la esencia, es decir, que el ser humano primero existe y luego piensa (5); es una corriente filosófica dedicada al análisis de la condición humana, tomando como valores preponderantes la individualidad, la emoción, la búsqueda del significado de la vida y de la existencia, y los objetivos de vida de cada persona (6).

Por su parte el racionalismo que surge en la revolución científica del siglo XVII y su influencia se extenderá por toda la filosofía occidental hasta principios del siglo XX, con Descartes como principal representante (7), es la corriente de la filosofía que defiende la primacía de la razón para conocer la verdad, establece que la razón es la generadora del saber y que estos conocimientos son innatos en el ser, pero que éstos se encuentran ocultos en nuestra mente (8).

Canguilhem intentará dar respuesta a la pregunta de si debemos hablar de un concepto científico, de un concepto vulgar o de una cuestión filosófica cuando nos referimos a la salud, endurecerá y llevará al límite el enunciado kantiano diciendo: la ausencia de la impresión (de estar enfermo) no le permite al hombre expresar que él está bien, sino aparentemente decir que él aparentemente está bien (9).

Al sustentar la tesis de que “no hay ciencia de la salud”, dirá que no es un concepto científico, es un concepto vulgar. Esto no quiere decir trivial sino simplemente común, al alcance de todos” (Canguilhem, *idem*, p. 14). Podemos decirlo de otro modo. La salud no pertenece al orden de los cálculos, no es el resultado de tablas comparativas, leyes o promedios estadísticos y, por lo tanto, no pertenece al ámbito de los

iniciados. Es, por el contrario, un concepto que puede estar al alcance de todos, que puede ser enunciado por cualquier ser humano vivo (10).

Ocurre que cuando hablamos de salud no podemos evitar las referencias al dolor o al placer y de ese modo estamos introduciendo, sutilmente, el concepto de “cuerpo subjetivo”. Entonces, no podremos dejar de hablar en primera persona allí donde el discurso médico se obstina en hablar en tercera persona. Canguilhem aproxima las figuras del médico y la del psicoanalista. Destacando que existe un elemento de transferencia cuando el individuo es escuchado, cuando el médico se transforma en un lector de síntomas, independientemente de ser ellos orgánicos o psíquicos. Un verdadero médico, dirá Canguilhem, será aquel que acepte ser un exégeta más que un conocedor (10).

Recordemos que la salud puede definirse como “el conjunto de seguridades en el presente y de seguros para el futuro”, como la posibilidad de caer enfermo y recuperarse. Una persona puede ser normal en un medio determinado y no serlo delante de cualquier variación o infracción del mismo. Recordemos que saludable es, desde esta perspectiva, aquel que tolera y enfrenta las infracciones (10).

La postura del autor al emitir el concepto de salud en estos enunciados, parece tener afinidad con las características del pensamiento existencialista, que afirma que el ser humano sólo puede existir en cuanto cree significado para su propia vida. Es la persona la que define su percepción, su experimentación del mundo (“vivencia existencialista”) y quien debe saberse un ser real y no una entidad abstracta. En esta corriente existir no es sólo estar en el mundo, sino relacionarse con el entorno y con los demás, lo que permite a la persona modelar su mundo, para el existencialismo la libertad implica la plena conciencia de que las decisiones y acciones personales influyen en el entor-

no social, lo que nos hace corresponsables del bien y del mal (6).

En los años 90 Canguilhem permanece fiel al concepto de salud, ese concepto vulgar, que escapa de todo cálculo, tanto de promedios estadísticos como de medición por aparatos, esa salud no condicionada, es pensada por Canguilhem en términos de “margen de seguridad”. La salud era entendida entonces por referencia a la posibilidad de enfrentar situaciones nuevas, por el margen de tolerancia (o de seguridad) que cada uno posee para enfrentar y superar las infidelidades del medio (10).

Para Canguilhem, afirma Lecourt, lo decisivo en la medicina es que, aunque se apoya en conocimientos científicos, los traspasa en la toma de decisiones, y en ésta intervienen la subjetividad y el criterio prudente del médico en relación con el estado de desamparo del enfermo (p. 33). La consideración hacia el sujeto enfermo cambia el panorama del médico a la hora de aplicar los conocimientos (1).

Aquí se evidencia una aproximación a la postura racionalista, que establece que la razón, el pensamiento y la reflexión son las herramientas más útiles que posee el ser humano para alcanzar el verdadero conocimiento. Esta corriente pone en primera línea la relación entre cuerpo y alma, defiende la autosuficiencia de la razón para explicar la realidad de modo deductivo y valorar al sujeto frente al objeto, considera que todo conocimiento era adquirido a través de la capacidad de razonar que podía ser ilimitada, que el mundo era lógico y ordenado, por eso la razón y el pensamiento eran capaces de comprenderlo (8).

En este mismo sentido expresa Caraballo ÁS en su artículo, que el concepto de Salud, como proceso vital del hombre, ha cambiado en función del tiempo y de las transformaciones del pensamiento humano. Recuérdese, que inclusive el mismo Galeno, cuestionó el concepto

de salud y enfermedad a través del naturalismo hipocrático y el racionalismo (3).

En relación con lo antes expuesto surge entonces un interrogante ¿partiendo del concepto de salud como vulgar y problema filosófico, cómo debe ser interpretado éste por el salubrista contemporáneo? debe ser concebido como dinámico, universal, transversal y no sujeto a una sola disciplina del saber, debe trascender desde diferentes perspectivas, sabiendo que el concepto de salud es subjetivo y percibido de manera diferente según el contexto, la época y enfoque de quien lo define. Teniendo presente que el salubrista debe tener la capacidad de evolucionar en sus propios puntos de vista [...] evitar que se impongan sus propios argumentos, o los de unos sobre los otros, ni los agrega en forma de suma, sino que “transforma una y otra” (11); esta interpretación sobre el concepto de salud no puede ser asumida como una verdad absoluta y está sujeta a transformación y actualizaciones propias del proceso de aprendizaje y generación de conocimiento.

REFERENCIAS

1. Sagols L. Dominique Lecourt, Georges Canguilhem. *Diánoia*. noviembre de 2008;53(61):209-13.
2. Vázquez García F. Redescubriendo a un filósofo híbrido: Georges Canguilhem. *Asclepio*. 30 de diciembre de 2014;66(2):p065.
3. Caraballo ÁS. Definición de Salud desde la postura de salubrista. *Revista avances en salud*. 24 de junio de 2019;3(1):6-7.
4. Yanez P. Estilos de pensamiento, enfoques epistemológicos y la generación del conocimiento científico. *Revista ESPACIOS [Internet]*. 22 de diciembre de 2018 [citado 14 de junio de 2022];39(51). Disponible en: <http://www.revistaespacios.com/a18v39n51/18395118.html>.

5. Carrillo R. El sentido filosófico de la vida en el pensamiento existencialista : Una lectura desde Ellacuría. *Teoría y Praxis*. 31 de mayo de 2018;29-44.
6. 10 Características del Existencialismo [Internet]. [citado 4 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://www.caracteristicas.co/existencialismo/>
7. Racionalismo I Qué es, características, origen, tipos, ideas principales, representantes [Internet]. Euston96. 2018 [citado 15 de junio de 2022]. Disponible en: <https://www.euston96.com/racionalismo/>
8. Huelga LAI. Racionalismo: la razón para llegar a la verdad - Filosofía & co. [Internet]. 2019 [citado 4 de mayo de 2022]. Disponible en: <https://www.filco.es/racionalismo-razon-llegar-a-la-verdad/>
9. Canguilhem G. La salud, concepto vulgar y problema filosófico. *Sociología: Revista de la Facultad de Sociología de Unaula*. 16 de julio de 1998;(21):151-8.
10. Caponi S. Georges Canguilhem y el estatuto epistemológico del concepto de salud. :21.
11. H MÁC, B MFG, P EMV. SALUD PÚBLICA: un campo de confrontación del paradigma disciplinar y transdisciplinar. *Revista avances en salud*. 30 de mayo de 2018;48-57.